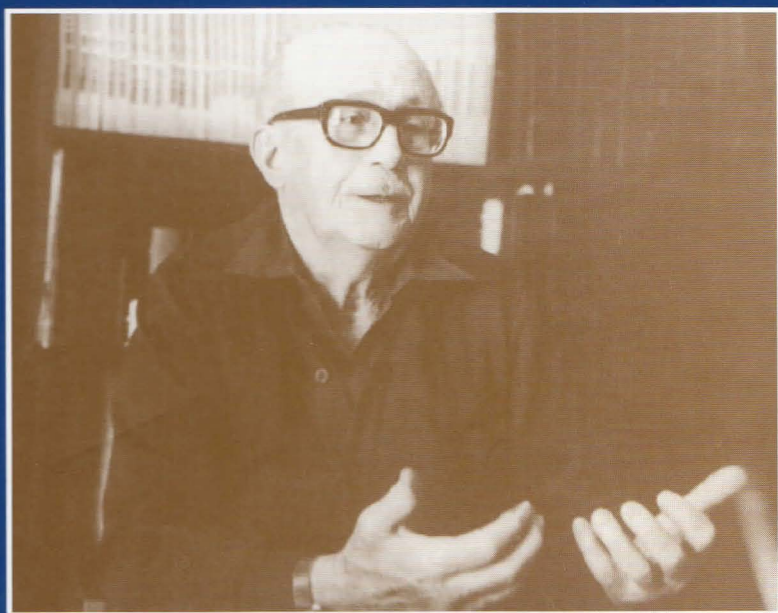


JAIME REY DE CASTRO

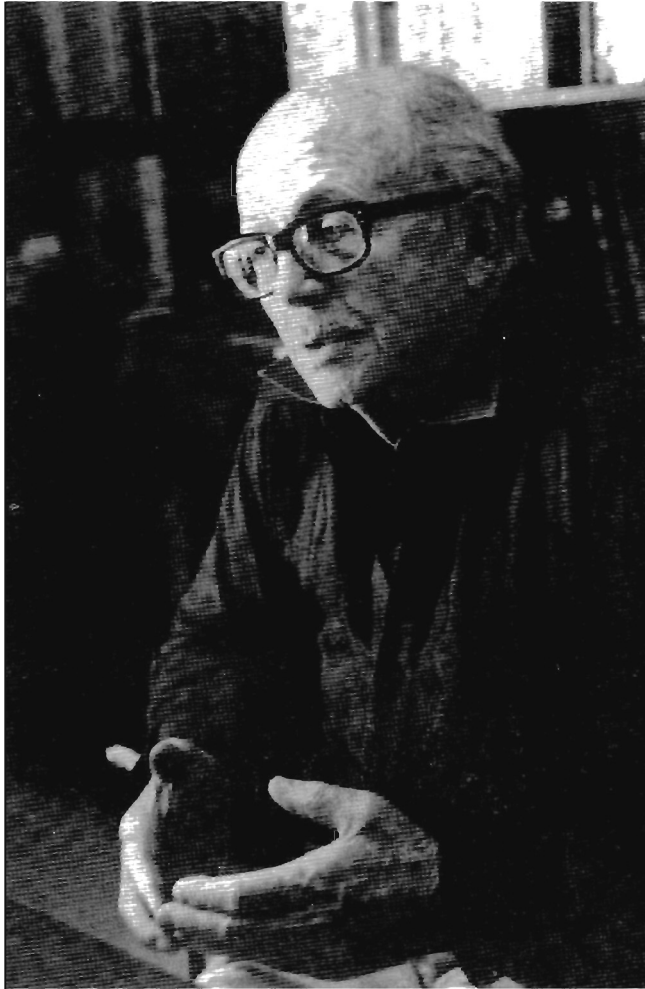


**FUNDACION
M.J. BUSTAMANTE DE LA FUENTE**

Jaime Rey de Castro López de Romaña nacido en Arequipa el 6 de Mayo de 1921.

Destacó como abogado, jurista, empresario, político, y en la actividad educativa. Aportó al mejoramiento de la legislación empresarial y defendió los valores de la justicia política e ideales democráticos.

Miembro fundador del Frente Democrático Nacional FDN, de la Liga Democrática Nacional, tuvo una activa participación en las difíciles vicisitudes de la década del 50. Fue exigente Diputado del movimiento *social cristiano*, para mejorar las condiciones departamentales, y lograr una efectiva descentralización; como empresario buscó la modernización de las organizaciones empresariales, mediante el fomento de la educación y la vida gremial.





JAIME REY DE CASTRO

BIOGRAFÍA - TESTIMONIOS - ANTOLOGÍA

JAIME REY DE CASTRO



Digitalizado por:
Asociación por la Cultura y la Educación Digital
ACUEDI - 2013

FUNDACIÓN
M. J. Bustamante De la Fuente



Lima, Noviembre del 2003

© De la selección y documentación de la presente edición : Fundación M. J. Bustamante de la Fuente

Copyright 2003

Impreso en Perú : Printed in Perú.

Coordinación: Ileana Vegas de Cáceres

PRESENTACIÓN

Transcurrido un tiempo razonable para que decanten los sentimientos y la natural congoja derivados de la prematura desaparición de una personalidad como Jaime Rey de Castro, la Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente quiere mediante esta publicación rendir homenaje a quien fuera su impulsor e incansable colaborador de su desarrollo institucional en su condición de Vicepresidente del Consejo de Administración.

El doctor Jaime Rey de Castro ha estado vinculado a la Fundación prácticamente desde los inicios de sus actividades y, gracias a su entusiasmo, desinteresado y efectivo aporte, aún asumiendo labores administrativas, hizo posible el desarrollo de la Fundación y el logro de sus objetivos institucionales.

En efecto, fue propulsor de una serie de proyectos emprendidos por la Fundación, entre los que destaca la Historia General de Arequipa que demandó una esforzada y fructífera planificación y coordinación por espacio de cuatro años con destacados investigadores e historiadores quienes dieron cimientos a las mismas. La obra surgida de este esfuerzo se publicó con ocasión de conmemorarse 450 años de su fundación española. El resultado constituye un valioso aporte historiográfico complementado por historiadores dentro del ámbito de sus especialidades, pero ponderado en los aspectos políticos, administrativos, culturales, sociales y económicos de la sociedad arequipeña desde sus primigenias manifestaciones y testimonios históricos.

Fue iniciativa suya, asimismo, la realización de una encuesta nacional a cargo de Apoyo Consultoría para determinar las personalidades más destacadas de finales del siglo XX en las áreas de historia, del derecho y socioeconómicas, a las que se encuentran orientadas las actividades de la Fundación.

Resultaría muy extenso hacer un recuento detallado de los numerosos y variados aportes del doctor Rey de Castro en pro de la Fundación, siendo suficiente destacar su total identificación y participación en todos los proyectos emprendidos por ella durante su gestión.

Con la presente publicación se pretende cubrir las diversas facetas de las actividades del doctor Rey de Castro, recurriendo al efecto al testimonio de personalidades con la que estuvo relacionado. Lamentablemente por razones del destino, esta antología resulta incompleta sin la participación de los no menos ilustres arequipeños e intelectuales Mario Polar Ugarteche y Roberto Ramírez del Villar, ya fallecidos, quienes conocieron muy de cerca al doctor Jaime Rey de Castro y con quienes compartiera un quehacer común.

Mi larga asociación personal con el doctor Jaime Rey de Castro me permite dar testimonio no sólo de su capacidad y corrección, sino de su versatilidad y compromiso, ya que son pocas las actividades en las que el doctor Rey de Castro no haya incursionado en forma activa y destacada, ya fueran políticas, profesionales, sociales, culturales, administrativas, públicas, docentes, empresariales y de gestión. Mediante esta publicación pretendemos hacer un recuento de las mismas corroboradas por los propios protagonistas, así como un perfil de su personalidad, rindiendo de este modo homenaje al amigo y colega cuyas cualidades y acciones deben servir de ejemplo a generaciones futuras, como han sido para su familia y allegados.

Si bien los testimonios contenidos en la presente publicación son elogiosos e ilustrativos de la personalidad y trayectoria profesional y humana del doctor Rey de Castro, es preciso reconocer que soslayan un aspecto de su temperamento que sólo

fue perceptible por quienes tuvimos la fortuna de mantener una estrecha relación con él, omisión involuntaria que puede haber afectado de algún modo su proyección histórica, a saber: Su exacerbado sentido de humildad. Esta noble característica - que en ningún caso puede interpretarse como una carencia o falta de convicción en sus ideales, sino como una reticencia al halago - lo indujo a minimizar, terca y deliberadamente, sus logros profesionales, políticos, empresariales y culturales en el curso de su rica y polifacética existencia.

Es por ello que el doctor Jaime Rey de Castro jamás hubiera aprobado en vida una publicación en su homenaje como la presente, la que hoy hacemos convencidos, como estamos quienes lo conocimos, ya que su trayectoria debe testimoniarse y trascender.

MANUEL BUSTAMANTE OLIVARES
PRESIDENTE



BIOGRAFÍA

JAIME REY DE CASTRO
HOMBRE EJEMPLAR

POR: EUSEBIO QUIRÓZ PAZ SOLDÁN *

La Arequipa en la que nació Jaime Rey de Castro

Hasta 1950 más o menos, conservó Arequipa su fisonomía de ciudad con fuerte sabor campesino. Era posible aún mirar a las "lecheras" circulando por las calles de la ciudad sobre mansos pollinos, vendiendo el sabroso producto en serones, porongos y cantarillas de la campiña tradicional. La lectura de "Paisaje y alma de Arequipa", de Víctor Andrés Belaúnde, nos demuestra que este encantador contrapunto entre el campo y la ciudad marcó no sólo las impresiones del gran arequipeño, sino las de quienes como Teodoro Núñez Ureta, emigraron, en otro momento, de Arequipa.

"La ciudad que fue", como dice el poema escrito por José Luis Bustamante y Rivero en su "Elogio de Arequipa", todo nos recuerda ese aspecto campestre de la ciudad que se evidencia en los diálogos de las picanterías en Yanahuara, Miraflores, Tiabaya y aún en el centro de la ciudad. Acudían allí los Escribanos, terminadas sus labores judiciales y obligados por la tardía hora, crearon el sabroso piqueo que lleva ése nombre.

A principios del siglo XX, Arequipa y el Perú, vivían la crisis de la post guerra del Pacífico, la Reconstrucción Nacional. El comercio lanero, que consolidó una oligarquía regional tuvo un incremento de los precios hasta 1922, según refieren Flores-

(*) Profesor Emérito de la Universidad Nacional de San Agustín

Galindo, Plaza y Oré, manteniéndose así el desarrollo relativamente autónomo en relación al conjunto del país que plantean los autores (Flores- Galindo, Plaza y Oré 1977). Hacia fines de 1919 mientras Monseñor Mariano Holguín, impulsaba la construcción del Palacio Episcopal de Arequipa, en Arica, se construía el ferrocarril hacia La Paz, factor que desarticuló paulatinamente el comercio entre Arequipa y Bolivia. La década del 20 empieza con la pérdida del notable orador político y figura del Partido Liberal Mariano Lino Urquieta (14 de agosto de 1970).

“El proceso de industrialización en Arequipa, fue impulsado a partir de los capitales de las casas comerciales, pero hasta 1940 se trataba de una producción manufacturera, escasamente tecnificada y de consumo inmediato”, como afirma Quiroz Paz Soldán. La mayor parte del capital se destinaba a la minería, ganadería y transportes (1990).

Aparecen nuevas casas comerciales en Arequipa, como las de Enrique Meier, Carlos Belón, Carlos Lucioni; así, según Flores Galindo, Plaza y Oré, las “antiguas familias arequipeñas” desplazan a las casas comerciales de origen europeo, como la casa Ricketts, en el control del comercio lanar y del capital mercantil, tal como plantean el estudio de Manuel Burga y Wilson Reátegui, estos comerciantes se agruparán en la Cámara de Comercio de Arequipa.

Así la economía arequipeña pasaba por el control de estas casas comerciales, además para principios del siglo XX, empezaron a cumplir funciones financieras, otorgando créditos y hasta recibiendo dinero en depósito; ya que los bancos establecidos en Arequipa, se resistían a otorgar créditos a pequeños propietarios. Para 1928 el poder económico de la casa Enrique Gibson, se consolida y da lugar a la creación de un Banco.

El surgimiento de clases medias y obreras confirma el establecimiento hacia 1914 de la Asociación de Comercio e Industria de Arequipa cuyo primer presidente fue Martín Ruiz de Somocurcio (Flores - Galindo, Plaza, Oré 1977: 65), lograda por el trabajo de pequeños y medianos comerciantes como Pedro P.

Díaz, Carlos Lucioni, etc. Las diferencias entre la oligarquía arequipeña y las clases medias a principios del siglo XX, no fueron tan marcadas, así lo refiere M. J. Bustamante de la Fuente: "La sencillez y modestia de los señores de Arequipa, que eran casi tan pobres como sus dependientes, borró en muchas casas las diferencias sociales y económicas entre sus pobladores; diferencias que en otros pueblos resultan odiosas y provocan disturbios y resentimientos".

Por entonces hubo un descenso en la producción agrícola de la región, la ciudad demandaba una mayor cantidad de productos agropecuarios, dado que se iniciaba un proceso de migración del campo a la ciudad.

En esa época Arequipa, contaba con el Colegio de Abogados, El Club de Arequipa (1871) y el Jockey Club, donde se agrupaban las clases altas. Contaba con varios periódicos como El Deber (1890), El Pueblo (1905) y La Bolsa. Las muchas construcciones derrumbadas a causa del terremoto de 1868 se modernizaron, y para el inicio del siglo XX, aparecía una Arequipa, reconstruida, una ciudad diferente que emergía de las ruinas, con un moderno mercado San Camilo, el puente Grau, el boulevard de San Lázaro, el hospital Goyeneche y la cárcel de varones, que mostraban avances en las técnicas de construcción y el uso de nuevos elementos como el cemento y los rieles ferrocarrileros como vigas para los techos; con todo esto Arequipa, comienza a vivir un cambio sustancial como dice Carpio Muñoz.

Con los cambios anteriormente mencionados, Arequipa, pasó por otros procesos mucho más importantes como son los cambios sociales, el auge de nuevos grupos, las migraciones alto andinas hacia la ciudad y el desarrollo urbano.

De un lado la clase alta arequipeña, encontró en la hípica, el tiro al blanco y otras actividades en los clubes, su mayor distracción, además del uso de gramófonos y la llegada a esta ciudad de los vehículos; y de otro lado las clases medias y populares, ajena a la vida de esa élite, tenían en el football y en las visitas a las zonas de recreación como el balneario de Tingo y

las aguas termales de Yura, su modo de distracción.

Para 1922 funcionaban en Arequipa, 17 fundiciones, 15 fábricas de jabón, 11 curtiembres, 4 molinos de trigo, 4 fábricas de tejidos y 11 empresas diversas como fábricas de velas, cigarrillos, dulces, así lo señala Jiménez, en su Estadística Industrial del Perú.

El poder oligárquico, según Flores Galindo, sufre graves crisis por la emergencia de clases obreras y masas urbanas. A la formación de nuevos grupos políticos a principios del siglo le siguen movimientos sociales obreros, siendo su principal reclamo la implantación de las 8 horas de trabajo.

En la década del 20 el precio de la lana y el comercio sufren serios problemas, Se incrementan los fletes del ferrocarril y de los barcos, además de los impuestos de exportación generando la inestabilidad del mercado. Por otro lado los precios del algodón fueron mejorando desde 1910 hasta su caída en 1928. Productores de algodón como los Rivera de Camaná, buscan capitales en las casas comerciales de Arequipa.

El proceso, que a principios del siglo XX dio inicio a la aparición de clases medias y obreras; producto de la incipiente industrialización, en la década de los 20, se consolida y la ciudad tradicional con remanentes coloniales del siglo XIX, da paso a una ciudad más moderna urbanística y socialmente, manteniendo siempre su acentuado espíritu religioso y su sabor campesino.

En este contexto pasa sus primeros años el doctor Juan Jaime Rey de Castro López de Romaña, nacido dentro de una de las familias tradicionales de Arequipa el 6 de mayo de 1921, fue hijo de Don Alberto Rey de Castro y de Doña María Elena López de Romaña casados el 9 de mayo de 1909; habitó en una desaparecida casa de la calle Santa Catalina número 115, donde ahora se levanta un edificio que lleva el apellido familiar.

La familia Rey de Castro López de Romaña tuvo ocho hijos: Lourdes, Alberto, Ruth, Álvaro, Alejandro, Manuel José, Juan Jaime y María, todos nacieron y se educaron en Arequipa, con excepciones como la de José que terminó sus estudios secundarios en Lima; los hijos se identificaron absolutamente con el padre, así a su muerte, Jaime usó en señal de respeto por la memoria de su padre una corbata de luto que no dejó de lucir nunca.

En el periodo de 1934 a 1939 es nombrado alcalde de la ciudad el Doctor Alberto Rey de Castro, hombre de gran ascendencia en Arequipa fue un gran impulsor de la modernización de esta, hombre culto y con horizonte amplio, desempeño cargos diplomáticos en Chile, Argentina, Londres y Ecuador. En su estadía en Chile recuperó el jarro y la brocha que usaba Don Miguel Grau Seminario para afeitarse y los donó a un museo de Lima.

Doña María era una mujer cultivada e inteligente, tocaba el piano y era admiradora de Ballón Farfán y Manuel Aguirre, en su casa se realizaban tertulias musicales. En verano la familia completa se trasladaba a Sabandía y Mejía siendo este último el preferido por los muchachos.

Los primeros estudios, Jaime los cursó en el colegio Sagrados Corazones de ahí pasó al colegio San José. Su padre, Don Alberto, fue una de las personas que incentivó la instalación del colegio de los Hermanos de La Salle en Arequipa en 1931 unidos a la escuela normal de varones, para 1933 se independizan de esta y se instalan en la casa 348 de la Avenida Goyeneche, los primeros años los hermanos abrieron la secundaria por lo que Jaime recién entro en 1934 a primero de secundaria, en febrero de ese año fueron bendecidos los nuevos locales del colegio y de la escuela Muñoz Nájjar.

Jaime fue un alumno brillante siempre entre los mejores de su aula, logrando ganar el premio de composición en el primer año de secundaria. Su familia lo incentivó en el estudio y fueron partícipes de las mejoras que año a año hacía el colegio, en 1935 Doña María López de Romaña, Clemencia Rey de Castro, Victoria

y Clemencia López de Romaña apadrinaron los nuevos gabinetes de física, química y anatomía.

Su trayectoria como estudiante se evidencian a partir de sus notas que hemos revisado en la Revista de premios anuales publicada por los Hermanos de La Salle anualmente; ahí Jaime aparece entre los años de 1934 a 1937 entre los cinco mejores alumnos del aula y siempre en el cuadro de honor.

Asimismo debemos observar que la promoción de la cual formó parte estaba integrada también por destacados arequipeños, entre ellos: Juan Chávez Molina, los hermanos Alfonso y Jaime Delgado Lira, Roberto López de Romaña, Ciro Borja Vizcarra, Jorge Bellido Gutheridge, Roque del Carpio y Carlos Villegas Romero.

Debido a divergencias entre Jaime y el grupo que lideraba, con el Hermano Arnoldo, quien al parecer tenía un carácter inflexible, ante lo cual Jaime dirigió al grupo que se trasladó al colegio San Francisco de Asís, donde terminó sus estudios en 1938.

No sólo llegó a destacar en los estudios sino también sobresalió en los deportes, pasaba largos ratos jugando basketball o nadando, llegando a participar en competencias en la piscina del Club Internacional, donde en una célebre competencia derrota al gran nadador mistiano Carlos Cánepa, además representó a su colegio y a la ciudad en competencias en Lima.

El año de 1939 ingresa a la Universidad Nacional de San Agustín, después de cursar estudios en la Facultad de Letras y demostrando bastante aptitud comienza los cursos en la Facultad de Derecho. Para entonces Arequipa pasa por grandes cambios.

Para inicios de la década de los 30, marcada por la crisis económica mundial del 29, Arequipa, se ve afectada en la baja de la demanda del azúcar, lana, fibra de alpaca y cueros, el consumo minorista interno no sustentaba la escasa industria ni el comercio. Así la situación, el 15 de noviembre de 1929 se forma El Comité de Comerciantes Mayoristas de Arequipa, para proteger sus

intereses y a pesar de la crisis el comercio siguió siendo la actividad principal.

En 1930, había 125 abogados, 37 médicos, 58 carpinteros, 69 zapateros, 49 peluqueros, 46 panaderos, 28 herrerías, 19 sombrereros, 18 sastres, 14 dentistas, 12 ingenieros, 12 fotógrafos, 11 mecánicos, 10 talabarteros (Quiroz Paz Soldán 1993: 33).

En 1933, una nueva fábrica aparecía en el mercado arequipeño, era la fábrica de chocolates La Ibérica. Para 1934 la población extranjera en la ciudad estaba constituida por 76 ingleses, 83 alemanes, 95 españoles, 30 franceses, 60 italianos, 21 suizos, 173 chinos, 69 japoneses, 109 palestinos, 43 bolivianos, 29 chilenos y 11 ecuatorianos.

En el sur, especialmente Arequipa y Cusco, se tenía sentimientos regionalistas y descentralistas estos se incrementaban en momentos de crisis, así la Revolución de 1930, estaba cargada de un espíritu regionalista que se veía fortificado por el movimiento literario del Aquelarre y el nacimiento de grupos políticos como la Liga Autonomista.

Al ser Arequipa y Puno, tierras agrícolas, su clase dirigente como la oligarquía tenía interés en ampliar la frontera agrícola, para 1935 en Santa Rita de Sihuas se construyó la irrigación de ese nombre y en 1938 la de Pampas de la Joya.

Al ingreso de la década de los 40, Arequipa consolida el gran cambio, su alcalde Julio Ernesto Portugal, se constituía como uno de los líderes de este. Al cumplir la ciudad 400 años de fundación española, se celebra un gran desarrollo urbano que incluía urbanizaciones residenciales y populares, barrios obreros, vistosos edificios de estilo neo colonial como el teatro Municipal, el Hotel para turistas ubicado en Selva Alegre y la construcción de nuevos pabellones para la Universidad Nacional de San Agustín.

Se abrieron las urbanizaciones de Cuarto Centenario, El Vallecito y se amplió la zona urbana de Miraflores; se inauguró el Estadio Melgar y el nuevo local del Colegio Nacional de la

Independencia Americana.

Junto con este desarrollo urbanístico se reemplazo a las antiguas casas comerciales con las grandes industrias, para 1942 la General Milk Company junto con capitales peruanos (Berckemeyer), inauguran la Fábrica de Leche Gloria; a la vez familias como la Muñoz Nájjar pasan de ser pequeños comerciantes a industriales, adquieren tierras en Tambo, aumentando su producción e incrementan el comercio.

Don Jaime ya tenía decidido ser abogado, ya que desde los 17 años entra de practicante al estudio de Don Manuel J. Bustamante de la Fuente; presentado por el Doctor Juan, hermano del Don Manuel; los practicantes eran todos estudiantes universitarios, y como escribió Don Jaime se sentían “sumamente importantes, enérgicos, sabedores de todo y capaces de enjuiciar arbitrariamente a nuestros mayores, en suma, todo aquello que tiene derecho a sentir un joven por más equivocado que esté, siempre y cuando lo haga con generosidad y con lealtad” (Rey de Castro 1989: 99). Es ahí y bajo la observación del Doctor Manuel que Don Jaime comienza a despertar a una vida política más participativa.

Al principio se encargó de trasladar las copias de cartas, recursos, contratos, minutas, etc que producía el estudio Bustamante de la Fuente, a libros copiadores de 500 páginas cada uno, este proceso de foliación lo llevó a aprender los primeros conocimientos de Derecho, pero además descubrió el pensamiento y los juicios políticos del Doctor Manuel J.(Rey de Castro 1989).

En la universidad destacó no solo como un estudiante disciplinado y hábil, sino también por su generosidad como lo recuerdan sus compañeras de promoción Doña María Rivarola Barthe y Doña Frida Borja de Pretto; y bajo la orientación de grandes profesores como el Doctor Francisco Mostajo, profesor de Derecho Civil y Peruano, que un día del frío invierno arequipeño en un salón de clase donde solo un rayo del sol entraba, Jaime sentado en un pequeño banco se puso en dirección de ese único rayo, así conforme el rayo avanzaba lo mismo hacia Jaime con el banco en el que estaba sentado y el Doctor Mostajo

le dijo "oye Jaime yo no sabía que tú podías caminar en cuatro patas".

Junto con él en su promoción estudiaron Don José María Morante, Juan Zea Gonzáles, Eduardo Perochena Sánchez, Eduardo Indacochea Zaraus entre otros; estudiando además algunos cursos con Arturo Villegas compañero de estudios de José Rey de Castro; desde esos años Jaime comienza a participar en política, fue dirigente estudiantil y miembro del Partido Aprista, esto debido a su rebeldía juvenil y al espíritu combativo que lo caracterizaba, así Jaime Rey de Castro encontró en la prédica de Haya de la Torre la motivación para canalizar dicha rebeldía en beneficio social, personal y político.

En 1944 es nombrado Secretario General de la Asamblea Universitaria de Arequipa y después de los sucesos de Trujillo donde un grupo de estudiantes universitarios fueron reprimidos por la Prefectura de dicha ciudad y fueron impedidos de reunirse para formar su propia asociación, el 19 de septiembre de ese año se conforma el Comité Ejecutivo de Huelga donde presidió la secretaria general Roberto Ramírez del Villar y la secretaria de sanción y disciplina Jaime Rey de Castro, además estaban Juan Cuentas Zavala como secretario del interior y exterior, Ernesto García y Vela secretario de organización y propaganda, Juan Chávez Molina secretario de defensa y Arturo Villegas Romero como secretario de economía y asistencia; ellos pedían la destitución del Prefecto de La Libertad y del Rector de la Universidad de Trujillo, el primero por reprimir brutalmente a los estudiantes y el segundo por no haber permitido que se reúnan. Pero además pedían mejoras académicas en la Universidad San Agustín. Los documentos que dan cuenta de estas actividades gremiales de Don Jaime han sido consultadas en el Archivo de la Universidad Nacional de San Agustín.

En 1945 se gradúa de bachiller de la universidad con la tesis titulada "La Constitución de Sociedades Anónimas". El 20 de julio de 1946 se recibe de Abogado.

INDICE

Presentación de la Fundación M. J. Bustamante de la Fuente	7
---	---

BIOGRAFÍA

Jaime Rey de Castro: Hombre Ejemplar <i>Eusebio Quiróz Paz Soldán</i>	13
--	----

TESTIMONIOS

Jaime Rey de Castro Político <i>Javier de Belaúnde R. de S.</i>	55
Jaime Rey de Castro <i>Frederick Cooper Llosa</i>	73
Jaime Rey de Castro : Testimonio de su Vida Profesional en proclama a la Juventud del Perú <i>Juan Chávez Molina</i>	79
Jaime Rey de Castro y su Aporte al Desarrollo de Arequipa: Testimonio de su amigo y discípulo de toda la vida <i>Stanley Simmons Camino</i>	101

ANTOLOGÍA

Importancia de la Investigación Tecnológica en la Empresa	
Industrial Moderna	107
Integración Andina	121
La Industria y el Plan Nacional de Desarrollo (Síntesis)	135
Discurso pronunciado por el Dr. Jaime Rey de Castro al recibir la Distinción del año 1981 otorgado por IPAE ...	147
Discurso en el CADE 1984	155
La Reforma del Código Civil	163
Reforma de la Ley de Sociedades Mercantiles	165
Introducción a Testimonio de una Generación:	
Los Social Cristianos	169
La Transferencia Constitucional	175
Política Nacional de Población.....	177
Una Convención Trascendental y Brillante	179
Salto atrás en la Descentralización.....	183
Había Una Vez.....	185
Homenaje a Manuel J. Bustamante de la Fuente	191
Prólogo a la Historia General de Arequipa	209
El Sector Informal	219
De Capitán a Paje.....	223



Si quieres leer
el texto completo,
descárgalo

www.acuedi.org



con el apoyo de:



FUNDACION
M.J. BUSTAMANTE DE LA FUENTE
Lima - Perú